

198864
La Prensa Oficial, Punta Arenas, 10-01-1992 p. 2

Página abierta

La tristeza de Olca

Por Silvestre Fugellie



Ernesto Livacic Gazzano dice: "Arturo Fuentes Rabé, oficial del Ejército que llegó a general de brigada. Siendo capitán, en 1920 formó parte de la comitiva que concurrió a inaugurar el monumeto a Hernando de Magallanes en Punta Arenas. A raíz de este viaje, realizó una serie de investigaciones sobre la historia y las características de la región. Su obra "Tierra del Fuego" constituye una suerte de puente desde el testimonio personal hacia la historiografía propiamente regional". ("Historia de la literatura de Magallanes", página 21, 1988).

Tengo en mi poder la obra de Fuentes Rabé, en dos tomos, editada por Imprenta Central Lampert, Valdivia, 1922, y de su contenido he extraído el relato referente a las penurias del ona Olca, evitando en lo posible su profusión narrativa y tratando de expresarlo en forma sucinta, sin que por ello pierda integridad e ilación.

Olca significa: Lágrima. (Fuentes Rabé escribe Olka con 'k'). Los indigenas no tenían lengua escrita y tanto sus nombres como topónimos usados en la actualidad fueron captados en fonéticas extranjeras. El multidisciplinario académico Carlos Keller, autor de "Dios en Tierra del Fuego", castellanizó estos sonidos-palabras, norma que desafortunadamente no fue continuada por muchos autores hispanos, que posteriormente trataron estos mismo temas).

Lamentos y tristezas comprendieron los últimos síntomas de esa raza que perdiera su alegría, tierra y vida a manos del hombre blanco. Un viejuelo porvenireño escuchó la historia de lágrimas de Olca en los primeros años del siglo actual. Sucedió en algún lugar donde se divisa el cordón Baquedano, al calor de una fogata y en medio del silencio isleño mientras descansaban de la faena aurífera. El viejo, a su vez, contó con voz quejumbrosa y gastada al capitán Fuentes la tragedia de Olca, de esta manera: "Muchas veces han enrojecido las hojas del roble después de aquél tiempo en que nos reuníamos en medio del bosque y junto al fuego - parecido a este que nos calienta ahora - para oír de mi anciano padre la historia de mis antepasados. Nosotros distinguíamos las estaciones en forma objetiva. Si los áboles estaban florecidos era primavera. Verano si los prados se presentaban verdes. Otoño cuando las hojas del roble enrojecían. Y si nevaba era invierno. También de este modo calculábamos los años transcurridos. Si nacías en determinada fecha del otoño, por ejemplo, tendrías tantos años como hojas rojas hubieses visto después de la estación de los pastos verdes. La gran familia ona era feliz en medio de los inmensos bosques y de las grandes praderas de Caruquinka, que ustedes llaman Tierra del Fuego o de los fuegos, por haber dividido nuestras fogatas. Nuestro tiempo transcurrió sin otras preocupaciones que aquellas derivadas de las exigencias diarias de la vida, hasta que cierta vez el Gran Cuanyip se internó en la montaña Huechupen, que se levanta junto al lago Fagnano, y allí conferenció durante tres días y tres noches con la cabeza del Jon (chamán) que había muerto asesinado por yaganas cerca del canal Beagle. Después de esta conferencia Cuanyip, el herbe, regresó donde los onas llevándoles una noticia desconsoladora. Dijo que para nuestra tribu se presentarían días de color rojo y que por las selvas solitarias y las grandes estepas fueguinas correrían torrentes de sangre ona. Manifestó que se estaba apresurando el fin de nuestro dominio y que el hombre blanco avasallaría con nuestras tierras".

Este relato o (leyenda) tuvo, al parecer, su escenario en el cerro denominado de los Onas y nos cuenta una masacre perpetrada por el hombre blanco. No está historiado a causa de deliberados occultamientos; sin embargo, es muy semejante a las tácticas de usurpación tramadas en aquellos tiempo, entre gallos y medianoches, por algunos individuos inescrupulosos que se emparaban en la desidia administrativa y en la lejanía donde practicaban sus delitos.

La tristeza de Olca [artículo] Silvestre Fugellie.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fugellie, Silvestre, 1923-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La tristeza de Olca [artículo] Silvestre Fugellie. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile